

tes para mi desagravio D. Romualdo dixo que la mayor apologia que podia hacerse de mi talento, y conducta, era la de haberme vituperado tan indecente escritor, por que el tribunal de la opinion pública condena todas sus producciones, y colma de elogios á los que tienen el honor de ser censurados por él, D. Salustiano manifestó que debia despreciar al periodista, y encomendarlo á Dios; que el edictor de la Gaceta de esta capital es la causa de que permanezca entre nosotros un Observador tan perjudicial, por que si hubiera interpuesto su poderoso influxo con los liberales, para que al Observador del Segura le concedieran los 24 ó 30 rs. anuales, que quiere se le consignent por analizar las aguas de los baños de Archena, y otra igual cantidad para impedir muertes repentinas en la villa de Mula (1) ya se hubiera ido con la música á otra parte, y nos veriamos libres de sus observaciones, D. Eulogio expresó que no le parecia justo despreciar al Observador, por que esto con nadie debe hacerse, á mas de que su periódico se remite (gratis) á todas las diputaciones provinciales de la península, y á varios ayuntamientos de esta provincia para la ilustracion general; cada una de estas corporaciones lo archiva en su *Secretaria*, á excepcion de los números 6 y 9 que se recogieron para gravarlos en láminas de corcho, y colocarlos en el gabinete de historia natural como partos monstruosos y fenómenos de la naturaleza; en efecto, amigos, no es un asombro ver á este literato desenvolver todo el derecho público natural y de gentes para explicar la inbiolabilidad del Rey, en concurso de la accion que tiene el pueblo para deponerlo en uso de su soberania? se conoce que este escritor ha *trillado* mucho... en estas ciencias; ni las obras de Cayetano Filangieri son comparables con los vómitos que ha tenido este sabio en los citados números, y de consiguiente aunque me parece bien el consejo de D. Salustiano en quanto á que se encomiende á

(1) Observador número 8.

